

HISTORIA DE VIDA DE “LUIS CARLOS” DROGAS –UNA VISIÓN SOCIOEDUCATIVA–

MARITZA SALAZAR MEDINA*

Recibido: 17 de marzo de 2009

Aprobado: 7 de julio de 2009

RESUMEN

El propósito de esta investigación fue interpretar en el discurso las vertientes simbólicas de los valores, actitudes y estilos de vida asociados al consumo de drogas. Tipo de investigación: cualitativa, historia de vida. Técnica de recolección de la información: entrevista en profundidad. El *software* utilizado fue el *Ethnograph v5.0*. Los constructos teóricos analizados fueron: valores, actitudes y estilos de vida; la historia de vida como la apuesta epistemológica de Ferrarotti (1997). La interpretación de la palabra del otro, responde a cuatro dimensiones desde la hermenéutica interpretativa: la primera se corresponde con el significado del informante; la segunda con los constructos teóricos y la trayectoria del método; la tercera con la exégesis intelectual de la investigadora; y la cuarta en referencia al lector (Salazar, 2003). *Conclusiones*: se devela la trama sociosimbólica del consumo de drogas a través de una relación dialéctica relacional de los actores. Se presentan algunas reflexiones para el abordaje socioeducativo de la demanda de drogas, en edades tempranas de la vida.

Palabras clave: drogas, acción educativa, historia de vida.

* Profesor Titular Jubilado Activo, Universidad de Carabobo, Venezuela. Licenciada en Enfermería, Universidad de Los Andes, Venezuela. Magíster en Enfermería Psiquiátrica y Salud Mental, Universidad del Valle, Cali (Colombia). Magíster en Educación Mención Investigación, Universidad de Carabobo, Venezuela. Ph.D. en Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo, Venezuela. Experticia en Droga (1975-2009), PPI-I (Programa Promoción Investigador) Observatorio Nacional de Ciencia y Tecnología (ONCT), Venezuela. Coordinador Nacional Venezuela “Programa Drogas Escuelas de Enfermería de América Latina”, CICAD-OEA (1997-1998), Washington, D.C. Miembro Fundador Comisión Nacional Contra las Drogas CCUID (1972). Miembro Fundador del Primer Servicio para Farmacodependientes “AVILUZ”, Caracas-Venezuela (1972-1974). Miembro del Consejo Regional Antidrogas del Gobierno de Carabobo. E-mail: msalazar2004@gmail.com

LIFE HISTORY OF “LUIS CARLOS” DRUGS –A SOCIO-EDUCATIONAL VIEW–

ABSTRACT

The object of this research was to interpret within the discourse the symbolic **aspects** of values, attitudes and life styles associated with drug consumption. It is a qualitative research, specifically life story, by means of in-depth interviews. The *Ethnograph* v5.0 software was used. The theoretical elements analyzed were: values, attitudes and life styles; and Franco Ferrarotti's theory on life stories. The analysis responds to four dimensions from interpretative hermeneutic: the informant's meaning, theoretical bases and method, researcher's intellectual work, the reader's point of view (Salazar, 2003). *Conclusions*: The social-symbolic plot of drug consumption is revealed through a relational dialectic relation of the actors. Some reflections on the socio-educational **approach** of the drug demand in early stages of life are presented.

Key words: drugs, educative action, life story.

INTRODUCCIÓN

El consumo de drogas es un hecho que ha estado presente históricamente en todas las sociedades. El abordaje de este fenómeno es complejo y difícil, por las múltiples implicaciones políticas, económicas, culturales, sociales, psicológicas y educativas.

Como referencia teórica se plantea un nuevo paradigma: la subjetividad ha sido valorada como condición humana para realizar esta investigación. El referente teórico más importante es Franco Ferrarotti (1997), con su obra *Historias e Historia de Vida*; da un aporte teórico importante: “cómo leer una sociedad a través de un individuo”. Él es quien plantea la búsqueda de la verdad a través del sentido y/o significado de la palabra del otro, en una relación interactiva recíproca entre el investigador y el informante, donde el individuo desde un corte vertical representa lo individual y el corte horizontal representa la sociedad.

En cuanto al paradigma para el abordaje de las drogas en esta investigación se plantea el socioeducativo; “es una propuesta de la autora” y aún se encuentra en etapa de

producción y/o construcción teórica, muy incipiente por cierto dada la complejidad y dinámica de este fenómeno y a la escasa investigación social en el tema.

Este paradigma socioeducativo, está guiado por principios tales como los que se citan en el documento final del Simposio Interamericano sobre Prevención del Uso Indebido de Drogas, celebrado en Costa Rica (1997). A saber: “Las evidencias reflejan que los abordajes actuales de prevención educativa deben realizarse basados en los factores causales de riesgo y los factores protectores”. Los propósitos fueron: interpretar las vertientes simbólicas de los valores, actitudes, estilos de vida y otros aspectos asociados al sujeto investigado, *reincorporado a la sociedad*; comprender la percepción del informante mediante el recuerdo y su evocación respecto a los hechos en el contexto histórico-social; discernir acerca de la condición de calificar como factores protectores los valores, actitudes y estilos de vida develados en el discurso del sujeto. Finalmente, se presentan algunas reflexiones para el abordaje socioeducativo de la demanda de drogas, en edades tempranas de la vida.

El informante y su contexto

La configuración general y específica (situacional) de los diferentes planos contextuales característicos de la aplicación del método biográfico, bien se puede observar en los escenarios narrados por el informante en su historia de vida. En cada momento del relato aparecen situaciones, ejes de significación que actúan en un plano general-particular de su trayectoria de vida, donde se muestra el contexto del informante con toda su riqueza dinámica, comunicacional, dialógica e interpretativa. Es por ello que el contexto es constituyente de la historia narrada y de la historia de vida. “Luis Carlos” es el nombre del informante de esta historia de vida.

Diferentes contextos de la historia de vida de Luis Carlos

Los diferentes contextos de la historia de vida del informante emergen a través de su narrativa; una vez codificada y categorizada, comienza por el contexto del proceso de socialización, adopción y conflicto, factores protectores, factores de riesgo, reeducación de la adicción a las drogas, trabajos realizados por el ex farmacodependiente, vida familiar del informante, sentido de la vida, proceso educativo formal, proyecto de vida, valores, actitudes y estilos de vida del informante.

La categoría Valores Humanos, “parent”, agrupa a las subcategorías: “tex” como la fe religiosa, honestidad, amistad, responsabilidad, sentido crítico, generosidad, y laboriosidad de la madre adoptiva.

Las actitudes generales representan la categoría “parent” y ésta contiene a las subcategorías “tex” siguientes: relación investigador-informante, confrontación con los padres adoptivos, reincorporación social, productividad ante el trabajo, permisividad, manipulación, rechazo hacia el padre adoptivo, estado paranoide.

El estilo de vida del farmacodependiente es la categoría “parent” que recoge las subcategorías “tex”, que la integran y le dan sentido como un todo. Comenzamos por el inicio en el consumo de drogas, percepción de haber vivido la vida con rapidez, dependencia física, psicológica y efectos de las drogas, preparación de la cocaína por vía parenteral, sentimientos de culpa, presión familiar para recibir tratamiento, y actividad laboral durante el consumo de drogas.

En este contexto se ha desarrollado lo vivido por el informante en las relaciones sociales, en la trama socioestructural y sociosimbólica, en interacción con otros actores sociales en un marco histórico social determinado. Se presentan dos tipos de vivencias, lo que Bertaux (1980) llama el contexto socioestructural, que sería la sociedad como tal, y el contexto sociosimbólico, que es donde están todos los problemas del informante; la relación entre estos dos elementos es lo que la historia de vida trata de mostrar. A partir de Ferrarotti (1997), en la parte que corresponde a las relaciones entre “Biografía y Sociedad”, es donde explica el hecho de entender lo vivido como una experiencia que da lugar a una doble lectura. Por un lado, la lectura de la sociedad que el informante hace a través de su propia experiencia, de su propia praxis y, por el otro lado, la lectura que su historia vivida y narrada hace al cruzar la sociedad para el momento histórico que Luis Carlos vivió, vertical y horizontal. Estos dos ejes de significación se cruzan y dan lugar al tejido social que se presenta en el análisis de la información, estructurado en categorías y subcategorías en el ámbito de los valores, actitudes y estilos de vida, de esta investigación.

MÉTODO

El método utilizado es el llamado Método Biográfico de Bertaux (1981), en la modalidad de una historia de vida mediante la utilización de la técnica de la entrevista en profundidad.

La historia de vida en la obra de Franco Ferrarotti

Esta obra ofrece una apuesta epistemológica de orientación sociológica en cuanto a la técnica de la escucha: la historia de vida. Ferrarotti (1997) indica la importancia del contexto económico, social y cultural, en los que las autobiografías están insertas. Una teoría de la personalidad para describir y comprender, en sentido propiamente hermenéutico, el complejo conjunto de relaciones intercomunicantes entre la biografía de un individuo, las características de base de su personalidad y el grupo primario. Finalmente, la sociedad como un todo con su mundo normativo y sus estructuras institucionales.

Postulados teóricos

El primer postulado teórico llamado “La Biografía como Interacción”, exige rendir cuenta en sentido riguroso respecto a la vivencia. El método biográfico necesita reconducir los materiales primarios, y su subjetividad explosiva, en el ámbito de una comunicación interpersonal compleja y recíproca. Es así como Ferrarotti (1997) se plantea la pregunta siguiente: ¿Cómo la subjetividad inherente a la autobiografía puede llegar a ser conocimiento científico? A esta pregunta se enuncia la siguiente respuesta hipotética: toda narración autobiográfica relata, según un corte horizontal o vertical, una praxis humana. En cuanto a la pregunta: ¿Cuántas biografías son necesarias para conseguir una “verdad” sociológica, y cuál material biográfico será el más representativo y nos dará de primero verdades generales?, se afirma que nuestro sistema social está todo entero en cada uno de nuestros actos, en cada uno de nuestros sueños, delirios, obras, comportamientos y la historia de este sistema está toda entera en la historia de nuestra vida individual.

El segundo postulado teórico se denomina “La Subjetividad como Paradoja Epistemológica”, es decir, la especificidad del método biográfico implica la búsqueda de fundamentos epistemológicos vinculados a una razón dialéctica, en la construcción de modelos heurísticos de la biografía que incorpore sus dos caracteres esenciales: subjetividad e historicidad.

El tercer postulado teórico corresponde a lo que él llamó “La Socialidad de lo Individual”, la cual plantea la necesidad de estudiar la dialéctica relacional en ambos sentidos: una lectura vertical y horizontal de la biografía a través del método

sartriano progresivo/regresivo para dar sentido a una ciencia social de la biografía: “La soldadura de este doble movimiento significa la reconstrucción exhaustiva de las ‘totalizaciones’ recíprocas que expresan la razón dialéctica entre la sociedad y un individuo específico”.

El cuarto postulado teórico es el llamado “Cotidianidad y Práctica de Vida”; en ella Ferrarotti (1991) nos habla de historias para referirse a la historia de lo cotidiano, revelación e interpretación de las prácticas de vida y de las tradiciones, repensadas críticamente como visiones del mundo y al mismo tiempo constelaciones de valores cognoscitivos conectados y verificados por la experiencia de la vida de cada día. La historia de vida como método fundamental enfrenta el problema de la autonomía del método biográfico y su carácter decisivo para el porvenir de la investigación en Ciencias Sociales. En este escenario, Ferrarotti (1997) destaca la importancia de lo que él llama la dialéctica social y que consiste en “la relación entre los datos y lo vivido”. Ferrarotti se propuso el estudio del grupo primario y de las asociaciones de base mediante el método biográfico, en el marco de una situación histórica determinada –la noción de “horizonte histórico” –.

El quinto postulado teórico se refiere a la “Especificidad del Método”, es decir, la biografía que se hace instrumento sociológico parece prometer esta mediación del acto a la estructura de una historia individual a la historia social. Ésta parece implicar la construcción de un sistema de relación y la posibilidad de una teoría no formal, histórica y concreta, de la acción social.

La interpretación como estrategia cognoscitiva

La interpretación como estrategia cognoscitiva aplica para las vertientes simbólicas de la palabra del sujeto investigado, en la modalidad de una sola historia de vida, la de “Luis Carlos”, argumentada y trabajada en el ámbito de la teoría de Ferrarotti (1997), quien coloca a la sociedad como un corte horizontal donde se encuentran los grupos sociales imago a su condición de farmacodependientes, he ahí la representatividad del estudio. Al sujeto lo coloca como un corte vertical que proyecta su vida a la sociedad históricamente vivida, en su época. Numerosos relatos de su vida se encuentran, tales como su familia, la comunidad donde vivió, sus amigos, su paso por la escuela formal y de la vida, su largo sufrimiento, sus sueños y desgracias, sus alegrías. Total, es la vida vivida por el sujeto investigado que nos enseña la trama de los factores

protectores y de riesgo, como dos caras de la misma moneda y el cómo abordar esta realidad a través del paradigma socioeducativo, siendo éste un aporte de la autora.

Criterios de interpretación

Los criterios de análisis utilizados fueron: la narración en pura textualidad, de Víctor Córdova (1990). La narración de una sola vida de Thompson (1988). La Aplicación del Sistema de las Tres Lecturas: la factual, la temática y la simbólica, de Selin About (citado por Córdova, 1990). La lectura simbólica: esta lectura simbólica busca la interpretación del sentido y/o significado del texto de la historia de vida a través del quehacer hermenéutico, es decir, la captación de lo universal en lo singular (Mucchielli, 1986). Contextualidad de Víctor Córdova (1990).

Interpretación de las vertientes simbólicas: dimensiones

La primera, se corresponde con “...el sentido y/o significado que el informante le imprime a su propia narrativa”. *La segunda*, está referida a los constructos teóricos y a la trayectoria del método, es decir, la “exégesis de los constructos teóricos”; valores, actitudes y estilo de vida. Parafraseando a Sartre, se trata de un movimiento: en un ir y venir de la teoría al método, tejiendo imaginariamente las vertientes simbólicas, de la palabra del informante, haciendo hermenéutica, dicho en sus propias palabras: analizar su método en sentido “*progresivo-regresivo*”. Dar con la teoría que apoya el método científicamente, su origen, desarrollo, principales teóricos. *La tercera*, aplica al conocimiento, experiencia y capacidad heurística de la investigadora, con gran sabiduría y dominio sobre su propia producción intelectual, al realizar esta investigación en este tema sobre las drogas y con este método tan controvertido (Salazar, 2003).

Categorías interpretadas: valores, actitudes y estilos de vida

En este artículo las subcategorías “tex”, descritas a continuación, son sólo algunas del total de ocho valores humanos, ocho actitudes generales y ocho comportamientos característicos del estilo de vida del consumidor de drogas.

Valores humanos

El informante acepta que sus valores fueron trastocados por factores de riesgo tales como: conflictos familiares, problemas de identidad, rechazo de su padre adoptivo, entre otros. Los valores ideales se atenuaron y dieron paso al inicio de un estilo de vida en el mundo de las drogas. El valor adquiere un sentido subjetivo. Son circunstancias que valen según el momento histórico y la situación física en que surgen; en cambio, en la perspectiva psicológica los valores son de naturaleza subjetiva, valen si el sujeto dice que valen; los valores se pueden comportar como factores protectores y de riesgo según sean las circunstancias de la trayectoria de la vida del sujeto en el submundo de la droga.

Los valores humanos encontrados en la presente investigación fueron ocho en total: fe religiosa, honestidad, amistad, responsabilidad, sentido crítico, generosidad y afecto. Sólo se hace mención a algunos de ellos, por razones de normas de publicación. Los valores referidos fueron aquellos de mayor significación para la investigadora, en el contexto de lo teórico. La *honestidad* es la capacidad razonablemente justa que una persona puede poseer y expresar con decencia, moderación, recato y modestia, en una situación particular de la vida (Diccionario Larousse, 1995). La “honestidad” cobra sentido en el estilo de vida del submundo de la droga en la expresión siguiente: “No ligar la cocaína que vendía y consumía, sin propósito de ganar más dinero del que invertía”, era considerado como un acto de justicia, vale decir, de honestidad.

El valor de la *amistad* es interesado, desde el punto de vista económico y de acuerdo a su estilo de vida. La moral del placer, según lo afirma Aranguren (1985), trae consigo dos formas de vida vigentes en la actualidad: la delincuencia y la drogadicción. Estamos viviendo una sociedad en la que se fomenta el consumo. “La percepción del consumo de drogas en los amigos, han sido identificados como los predictores más fuertes para el consumo de drogas en adolescentes como factor de alto riesgo”.

Con relación al valor *generosidad*, Luis Carlos dice: “Yo con la droga era generoso... la regalaba, la fiaba, nunca fue negocio para mí... o me la consumía”. Según él, porque era una persona insegura y quería ser aceptado por el grupo. El concepto generosidad pertenece al ámbito externo de las personas y sus relaciones con los demás, consiste en ser solidario, desprendido, desinteresado. Desde la concepción de Zubiri (citado por Córdova, 1990): “El hombre es personalmente individual, social e histórico”.

El valor de la *responsabilidad* del informante se observa relacionado con la necesidad de consumo y venta de drogas. Venderla al precio acordado, en el tiempo previsto y en las condiciones de pureza de la sustancia, es un asunto significativo para el sujeto.

Actitudes generales

Las actitudes generales pertenecen a la categoría general o "parent", de las cuales dependen las otras actitudes más específicas llamadas "tex", como son: actitud ante la relación investigador/informante, actitud productiva ante el trabajo, actitud ante la reincorporación social, actitud de confrontación con los padres, actitud de manipulación, actitud paranoide, actitud de permisividad, actitud de rechazo hacia el padre. El significado de las actitudes asociadas al consumo de drogas del informante fueron los procesos cognitivos, afectivos y sensoriales en la manera de relacionarse socialmente. Lo vivido por Luis Carlos se fue construyendo a través de un proceso de "desestructuración y estructuración", antes, durante y después del consumo. Este espacio se convierte en un dispositivo terapéutico donde tiene lugar el efecto catártico de la relación investigador/informante. *La reincorporación social* ha sido definida como "todos los procedimientos reeducativos y sociolaborales que reintegran a la familia, la comunidad y sociedad a la persona rehabilitada de la dependencia a las drogas" (Alcalá, 1998). Actitud social positiva representada por la organización duradera de más de quince años, que el informante ha venido desarrollando a través de un proceso de crecimiento personal y social permanente, donde Luis Carlos se convierte en su propio gerente. *La manipulación* se observa como una maniobra del sujeto, o manejo destinado a engañar a otra persona o grupo de personas, con el fin de lograr sus propios deseos, refiriéndose a la familia de su novia (Sullivan, 1969). El sujeto revela un estado de tensión, perturbaciones en la vocalización al referirse a la vivencia de su experiencia amorosa con su novia y a la actitud *irresponsable* ante los padres de ella, al mostrar sus intenciones de engañar, como él mismo dice: "Venderles una imagen que no era"... "La mentira que yo era"... "Porque yo era una mentira rodante... o mejor dicho, caminante"... "Pero algo irradiaba, yo... había lealtad entre comillas, estaba sumamente confundido..."

Los rasgos *paranoides* se manifiestan por conductas de desconfianza, agresividad, posición litigante (Villavicencio, 1987). El estado de toxicidad vivido por Luis Carlos se evidencia en su relato cuando dice: "La cocaína me producía estado paranoide gravísimo, un día me arrodillé y le pedí a Dios que me matara, de la 'nota' de cocaína tan grande que tenía".

Estilo de vida

En lo que toca a la teoría de la individualización relacionada con los procesos sistémicos, utilizada por Sèller (citado en Martín, 1998) en sus escritos de la vida cotidiana, consumir drogas puede ser interpretado desde este enfoque como una singular organización individual del uso de diferentes sustancias psicoactivas, cuya denominación se corresponde con lo que dicha autora llamó estilo de vida. Simmel (1900) distingue muy claramente la “cultura objetivada” como modos de vida y la “individualización” de la vida del ser personal como estilo de vida. Se trata de dos procesos concomitantes, es decir, cuantos más individuos tienen los mismos modos de vida más se evidencia la diversidad de estilos de vida. En el mundo de las drogas, son diferentes los estilos de vida propios de cada historia social. Los estilos de vida representan los modos particulares de vivir la vida cotidiana. Después de haberse apropiado de los usos de este mundo más inmediato, el hombre puede escoger un pequeño mundo que hace suyo y relativamente nuevo.

Comportamientos del estilo de vida

El inicio en el consumo de drogas. El inicio en el consumo de drogas representa para cada persona una experiencia: “la curiosidad ante el ofrecimiento de un amigo más experimentado que convence y se continúa usándolas porque gusta, porque causa placer no por problemas y, en muy pocos casos, por dependencia” (Comas, 1985). Aunque la realidad actual nos dice lo contrario. Además el avance tecnológico de la ciencia ha hecho las drogas cada vez más adictivas.

La práctica de preparación de la droga en este caso cocaína, por el informante, constituye un aprendizaje de personas más experimentadas y dispuestas a enseñar a aquellos interesados en adquirir el hábito de hacerlo, una vez iniciados en el uso de la condición endovenosa. En cuanto al *trabajo desempeñado como farmacodependiente*, el informante tuvo grandes dificultades para comunicarse con sus compañeros de trabajo y desempeñarse en sus funciones por no estar preparado. Después de varios empleos muy inestables duró un tiempo sin trabajar, se acentuó el problema de drogas. Al preguntarle qué hacía, si trabajaba o estudiaba, él respondió: “Vagaba, iba para clase, me raspaban en todos los exámenes, no pasaba ni un cuarto de examen. Me reunía de noche en el Centro Comercial a fumar marihuana”.

REFLEXIONES PARA EL ABORDAJE SOCIOEDUCATIVO DE LA DEMANDA DE DROGAS EN EDADES TEMPRANAS DE LA VIDA

A manera de conclusión

Los conceptos fundamentales que han sido motivo de reflexión para el abordaje socioeducativo de la demanda de drogas, en edades tempranas de la vida en el contexto venezolano, son el producto de un trabajo intelectual, de deconstrucción y construcción teórica del fenómeno de las drogas, que puede y debe ser estudiado a profundidad por los organismos competentes.

A través del discurso del informante se va develando la trama social de los valores, actitudes y estilo de vida de los consumidores de drogas, para un momento histórico social de los años sesenta (1960) y setenta (1970), en un diálogo intersubjetivo investigador/informante. Parafraseando a Ferrarotti (1997), el postulado epistemológico en esta historia se aprecia con gran claridad, el corte horizontal, representado por la sociedad de aquella época, y el corte individual, que tiene que ver con el sujeto investigado, consumidor de drogas durante quince años.

Así mismo, se muestra al lector el comportamiento de las categorías analizadas a través de un proceso dialéctico. También se señala que fue por la vía de la acción educativa que el informante Luis Carlos internalizó, fortaleció y puso en funcionamiento sus valores en lo cognitivo, afectivo y conductual.

La promoción de la salud es otra dimensión primaria, de la cual la educación debe apropiarse en el mejor sentido de la palabra; educando se hace promoción de la salud y por ende se evitan comportamientos compatibles con el uso de sustancias psicoactivas. Es así como cobra sentido el fortalecimiento de los factores protectores y el control sano de los factores de riesgo. Es por ello que se plantean en este espacio académico, las reflexiones que se describen a continuación.

La experiencia y el estudio sistemático de la literatura del tema objeto de estudio (drogas y acción educativa), han dado lugar a una serie de reflexiones acerca del rol que la educación debería asumir como alternativa de prevención en el consumo de drogas, a objeto de promover los valores como factores protectores incompatibles con el uso de sustancias psicoactivas.

Uno de los hallazgos más significativos como aporte al conocimiento de esta investigación, está representado por la deconstrucción de la trama social que se evidenció en la historia de vida del informante, a través de la dialéctica relacional de los actores del fenómeno del consumo de drogas. En el análisis de la historia de vida como estrategia cognoscitiva, se logra interpretar el comportamiento de las categorías analizadas a través de un proceso dialéctico, donde los valores del informante actúan en forma muy dinámica y aparecen en diferentes situaciones como las siguientes: crecimiento y desarrollo del individuo, momentos de crisis situacionales de orden individual, familiar y escolar en la infancia como el resultado de la crianza en la familia, en interacción con otros actores sociales y otras instituciones como la escuela, la iglesia, los diferentes grupos comunitarios.

Los factores a los cuales se viene haciendo referencia se dinamizan, emergen en diferentes temporalidades, se superponen, se cruzan, se intensifican o debilitan, se atenúan, entran en acción y se van estructurando a través de un proceso largo y complejo; donde la intensidad y elasticidad que los caracterizan hacen la diferencia, para que en un momento dado se comportaran como factores protectores o como factores de riesgo, antes, durante y después del consumo. De igual forma, la fortaleza de formación de la personalidad del informante y la factibilidad de riesgos en el medio ambiente son dos fuerzas que luchan en situaciones adversas a la condición humana y se percibe también la capacidad de resistencia de la persona, a incitaciones de conductas hacia el consumo de drogas.

A partir de este conocimiento sobre la dinámica relacional de los factores protectores y de riesgo referente al problema de las drogas, se está más cerca de la realidad concreta vinculada a este tema; de la misma forma, también se sabe qué es lo que se va a prevenir en materia de valores y de la factibilidad de proponer cuáles serán las estrategias más apropiadas para la acción educativa a seguir, particularizando los contextos socioculturales de puertas abiertas a la sociedad venezolana, desde la perspectiva del paradigma socioeducativo.

En el caso de Luis Carlos (el informante), de acuerdo a su historia de vida el comportamiento de los factores protectores (valores), fueron vulnerados a una edad temprana y atenuados por la fuerza de la presión que ejercieron los factores de riesgo (individuales, familiares, laborales, educativos, y sociales en general).

En lo que se refiere a valores humanos investigados, se develaron en orden de importancia por la extensión del relato y la significación de los mismos respecto al problema del consumo de drogas, los siguientes valores: el afecto y la amistad como psicobiológicos, la generosidad como valor de carácter social, la honestidad como valor moral y el sentido crítico de naturaleza estético-intelectuales; la responsabilidad, la fe religiosa, el trabajo y/o laboriosidad de la madre adoptiva, son narrados en menos segmentos.

En el contexto de la comunidad terapéutica el informante entra en un proceso terapéutico de corte psicosocial, donde la educación favorece el cumplimiento de las normas sociales de convivencia cotidiana, la terapia individual y de grupo para trabajar lo concerniente a problemas de personalidad y relaciones interpersonales, familiares, laborales y sociales. Es importante destacar que fue por la vía de la acción educativa que Luis Carlos internalizó, fortaleció y puso en funcionamiento sus valores en lo cognitivo, afectivo y conductual. Así mismo, sin precisar lo temporal después o quizás un poco antes (difícil de saber en qué momento), Luis Carlos inicia su proceso de reincorporación a la sociedad, convirtiéndose en gerente de su propia reincorporación a la sociedad.

De acuerdo a lo descrito anteriormente, en el contexto de lo que significa la estrategia socioeducativa en el problema del consumo de drogas, el marco conceptual que sirve de sustentación para la formación de valores en edades tempranas de la vida de un ser humano, es la educación para la salud, luego la acción educativa (denominada por otros, intervención educativa) y la incorporación de la promoción de la salud como función primordial del maestro en la formación del educando; conformando una tríada; integrada por las categorías estudiadas como factores protectores contra el consumo de drogas, en relación directa con los espacios sociales como la familia, la escuela, grupos de amigos y la colectividad.

De igual modo la acción educativa estaría dirigida a nivel de la educación básica, dada la vulnerabilidad de los jóvenes a la presión del medio social no en forma aislada sino en armonía con las actitudes y estilos de vida saludables, sostenidos por los diferentes entes sociales: familia, escuela, grupos de amigos y líderes de la comunidad en general. Para ello es necesario crear un espacio social como podría ser la figura de una comunidad, para la participación conjunta que apoye a la escuela en su tarea de formar a los ciudadanos que estén en mejores condiciones de afrontar las

adversidades de la vida, y así de esta manera promover el modo de vida saludable y evitar el consumo de drogas y otros males sociales.

Aunado a lo expuesto anteriormente, en la actualidad las variables emocionales, motivacionales y los factores que median en los procesos cognitivos, lingüísticos, que afectan la maduración y el desarrollo personal, están tomando gran importancia, en especial el análisis de los contextos educativos de familia, grupos sociales y comunitarios. En este contexto la acción educativa tiene como fin definir estrategias para crear, fortalecer y desarrollar aquellos valores, actitudes y estilos de vida que pueden ser trastocados a una edad temprana de la vida, más vulnerables, propios del desarrollo del individuo al iniciar su adolescencia, dando paso al ejercicio de factores de riesgo de diferente orden personal, psicológico y social, favoreciendo así el inicio en el consumo de drogas.

Así mismo no es posible concebir la tarea educativa como la sumatoria de actividades aisladas y yuxtapuestas, sino como un proceso global e integrador que abarque todos los elementos que configuran y formen parte de ella. El destinatario final y beneficiario último de la orientación debe ser el alumno, pero éste jamás debe considerarse como un elemento aislado, sino ubicado en un contexto escolar, familiar y social, más amplio, interactuando activa y dependientemente de estos ámbitos

De igual manera, incorporar las experiencias de los pares, padres, representantes, líderes comunitarios, respecto a la formación en valores, relacionados con costumbres, creencias, hábitos propios de la vida cotidiana, pero que varían por razones de diferenciación social, económica, cultural, laboral y política, y además tienen un peso muy importante al momento de tomar decisiones en cuanto a los cometidos de la educación en el ser y deber ser de la misma.

Respecto a las relaciones, éstas deben ser horizontales, de iguales, con autonomía y altas expectativas de logro para la educación. Todo esto, en estrecho contacto y colaboración con los profesores y tutores de los alumnos, quienes son en definitiva los agentes directamente involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Al hacer referencia a la acción educativa en el campo de la educación y a la información de los medios de comunicación, se supone que el informar a la población sobre el tabaco, el alcohol y las drogas ilícitas, al igual que sobre los riesgos afines,

impartiendo educación, o a través de los medios de comunicación, contribuiría a un cambio de actitud y de conducta. Sin embargo, la conclusión general es que “a pesar de que la información puede incrementar el conocimiento, es una actividad que rara vez influye por sí sola en la conducta” (Reid, citado en el Informe de la Unión Internacional de Promoción de la Salud y Educación para la Salud, 2002: 75).

Ahora bien, al hacer referencia a las acciones educativas a nivel de la educación básica sobre promoción de la salud, a través del fortalecimiento de los factores protectores como los valores, la orientación dirigida por iguales en el aprendizaje de habilidades, tiende a ser más efectiva cuando existe compromiso con el contexto social y físico, es decir, individuo, familia y comunidad en general, en un proceso de interacción recíproca de ayuda desde el punto de vista holístico.

Así mismo se debe abordar el contexto de la promoción de la salud en la escuela básica, como escenario donde se puede tratar temas de salud especialmente en niños y adolescentes, dado el largo período de años en que transcurre su vida dentro de la escuela, los diferentes actores sociales como profesores, personal administrativo, obrero estudiantes, padres y representantes participan del desarrollo individual y social de los educandos. De aquí la importancia de que la familia interactúe en sintonía con el proceso de enseñanza-aprendizaje con la comunidad educativa, participando activamente en el desarrollo de programas destinados a la promoción de estilos de vida saludables, incompatibles con el consumo de drogas, de tal forma que puedan vivir sus vidas en forma creativa en el contexto de un mundo cambiante, y proporcionándoles una base de competencia que les permita independizarse en la medida que se produzca la madurez psicológica, física, en armonía con sus semejantes.

Sin embargo, los fines educativos dependen mucho de la capacidad y situación sociofamiliar de los educandos, vinculada ésta con la salud individual y colectiva. Hay que considerar las condiciones de desajustes familiares, situaciones socioeconómicas precarias que influyen considerablemente en el aprendizaje del alumno; las alteraciones de la salud inhiben el aprendizaje presentándose diferentes cuadros de deficiencia física y psicológica, produciendo bajo rendimiento académico, falta de atención, hiperactividad, conflictos, trastornos de personalidad, que en muchas ocasiones están fuera de la escuela.

La promoción de la salud en este caso ha de estar dirigida a formar y fortalecer valores, trabajando con el educando, su familia y la comunidad en general, a los fines de prevenir el consumo de sustancias psicoactivas a edades tempranas de la vida; siendo que al mismo tiempo se promociona la salud integral del individuo.

En lo que respecta a la escuela, ésta constituye el vehículo principal en la creación de las competencias de los estudiantes en los diferentes programas científicos y humanísticos, pero también hay que tomar en cuenta los factores externos, como se viene señalando con anterioridad. Esos factores externos son: la familia, los medios de comunicación social, las presiones de grupo, determinantes biológicos, ecológicos y sociales; por esta razón es que se hace necesario crear un espacio a nivel comunitario para la acción educativa, ya que todos están presentes en el modo de vida de los alumnos de acuerdo a su cultura.

A partir de estas orientaciones, es la comunidad el espacio social para la creación de una infraestructura educativa, que incluya la escuela como institución escolarizada y la familia; instituciones sociales como la iglesia, la cultura, líderes comunitarios, medios de comunicación social, entre otros, como actores sociales que participan en la educación no escolarizada de los educandos.

En este contexto de ideas, como se puede leer en la historia de vida de Luis Carlos, no basta la formación de valores positivos; ellos están en la sociedad y en ésta a su vez hay muchos riesgos que sin duda alguna pueden debilitar la acción educativa que supone poseer valores; ellos pueden ser vulnerados por la presión socializadora de otros factores familiares, de grupo, personales y sociales, tal como lo describe el informante en su historia de vida.

En definitiva, estas reflexiones pretenden hacer un llamado a la comunidad docente de la Escuela Básica para que se sensibilice y capacite en el tema drogas, específicamente en los valores, actitudes y estilos de vida asociados al consumo de drogas, con la esperanza de llegar a realizar un abordaje multidisciplinario, en una dinámica relacional de los actores que integran la sociedad, para lograr alumnos y alumnas capaces de resistir a las incitaciones del medio y tomar una actitud crítica y serena ante la presión de la oferta y demanda de las drogas, ser ejemplo entre sus pares que practican una vida sana libre de drogas.

En este contexto de ideas, es viable la elaboración de una política sobre la reducción de la demanda de las sustancias que crean adicción y debería tener como objetivo a largo plazo apoyar los objetivos de la política de la educación que están directamente entrelazados con la formación integral del educando.

Para ello es necesario el concurso de los educadores y educandos como protagonistas, expertos en el tema drogas como: médicos, psiquiatras, psicólogos, sociólogos, politólogos, entre otros, padres y representantes y líderes comunitarios, para diseñar estrategias de acción preventiva teniendo en cuenta los acuerdos y convenios de los organismos regionales, nacionales e internacionales y adaptados a la realidad de la comunidad venezolana y la voluntad política para lograrlo.

La experiencia dice que es necesario realizar un proceso de sensibilización y capacitación de los diferentes actores de cada comunidad en el tema de las drogas, contextualizando el problema a abordar, de acuerdo a las necesidades y prioridades de la misma. De igual forma es conveniente tener el apoyo de organismos gubernamentales y no gubernamentales y establecer convenios donde figuren los acuerdos básicos de acciones socioeducativas dirigidas sólo a la reducción de la demanda y los controles, y formas de evaluar estas acciones con el fin de hacerlas más eficientes.

Dada la complejidad del problema y la dificultad de voluntad política para organizar la comunidad, es deseable iniciar este proceso con algunas experiencias pilotos de las diferentes clases sociales, en cada una de las regiones que integran el país. Es importante ubicar los informantes clave en estricta confidencialidad del tema de las drogas en cada comunidad, porque aunque existan o no problemas de consumo de drogas, con toda seguridad su naturaleza y dinámica tienden a ser diferentes en cada comunidad. Como experiencia piloto, la organización y funcionamiento de estas comunidades tendrán plena libertad para organizarse y funcionar de acuerdo a su propia creatividad y con los recursos y posibilidades de los habitantes voluntarios motivados por esta causa.

BIBLIOGRAFÍA

- A User's Guide of The Ethnograph V5.0. Qualis Research. (1998). *A Program for the Analysis of Text Based Data*. John Seidel (Copyright). Scolari. Canadá.
- Alcalá, P. (1998). *Abecedario de Términos, Modismos y Definiciones en Materia de Drogas*. I Seminario sobre Sensibilización y Capacitación de los Docentes de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Carabobo para Abordar a Nivel Curricular la Problemática de las Drogas. Proyecto CICAD-OEA. Valencia-Venezuela.
- Aranguren, J. (1985). *El Buen Talante*. Madrid-España: Editorial Technos.
- Bertaux, D. (1980). *L'approche Biographique sa Validite*. Methodologique ses protencialites. Dr. Jesús Rivero (trad.). CIS, LXIX. Francia.
- _____. (1981). *Los Relatos de Vida en el Análisis Social I*. Historia Fuente Oral N° 1. Barcelona-España.
- Comas, D. (1985). *El Uso de Drogas en la Juventud*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- CONACUID. (1987). *La Cuestión de las Drogas en América Latina – Una Visión Global*. Comisión Nacional Contra el Uso Ilícito de las Drogas. Patrocinio de Petróleos de Venezuela, S.A. Presidencia de la República. Venezuela.
- Córdova, V. (1990). *Historias de Vida. Una Metodología Alternativa para Ciencias Sociales*. Comisión de Estudios de Postgrado FACES/UCV. Tropykos. Caracas-Venezuela.
- Diccionario Larousse Ilustrado. (1995). Ramón García (Ed.). Buenos Aires-Argentina: Pelayo y Gross.
- Ferrarotti, F. (1991). *La Historia y lo Cotidiano*. Barcelona-España: Península.
- _____. (1997). *Storia e Storie di Vita*. 3ª edic. Alejandro Moreno (trad.). Roma-Italia: Saggi Tascabili Laterza.
- Martín, A. (1998). *Psicología Comunitaria: Fundamentos y Aplicaciones (Comp.)*. Madrid-España: Editorial Síntesis.
- Mucchielli, A. (1986). *Diccionario de Métodos Cualitativos en Ciencias Humanas*. José Miguel Marinas y Pablo Marinas (trad.). Madrid-España.
- Salazar, M. (2003). *Historia de Vida de Luis Carlos. Drogas y Acción Educativa*. Tesis Doctoral. Universidad de Carabobo. Área de Estudios de Postgrado. Valencia-Venezuela.
- Simmel, G. (1900). *Sociología del Conocimiento y de la Ciencia*. Madrid-España: Alianza Editorial.

- Simposio Interamericano sobre Prevención del Uso Indebido de Drogas. CICAD-OEA. (1997). *Nuevas Tendencias en Prevención de Drogas*. San José de Costa Rica.
- Sullivan, H. (1969). *La Entrevista Psiquiátrica*. Buenos Aires: Editorial Psique.
- Thompson, P. (1988). *La Voz del Pasado*. Historia oral. Institución Valenciana D'estudis Investigación. Josep Domingo (trad.). Alfonso El Magnánimo. Valencia-España.
- Unión Internacional de Promoción de la Salud y Educación para la Salud para la Comisión Europea. (2002). *La Evidencia de la Eficacia de la Promoción de la Salud*. Configurando la Salud Pública en una Nueva Europa. Informe - Libro de Evidencias. Ministerio de Sanidad y Consumo, II. Madrid-España.
- Villavicencio, F. (1987). *Psicología Médica*. Pueblo y Educación. La Habana-Cuba.